

Relaciones interpersonales en la edad juvenil ¿Qué reflexionan los jóvenes acerca de la relación de pareja?

Lourdes Fernández Rius. Dpto. de Psicología Infantil, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana

RESUMEN

Se aborda el importante papel que desempeñan las relaciones interpersonales en la formación de la personalidad, en especial en el desarrollo de elementos autovalorativos como el propio autoconocimiento, autoanálisis, autoafirmación y autorrealización, entre otros, así como el acento particularmente intenso de este aspecto en la edad juvenil.

En este sentido se enfatiza en las relaciones de pareja en esta edad el valor que adquieren en el desarrollo psicológico del joven así como en la significación educativa que posee la preparación del joven para el establecimiento de las mismas, lo cual trascenderá en la ulterior conformación de su vida familiar.

Se señala además, el vínculo existente entre la concepción moral que se está consolidando en el joven y su expresión en las relaciones de pareja.

Esto se ilustra a partir de un conjunto de reflexiones realizadas por grupos de jóvenes acerca de las relaciones de pareja, evidenciándose sus criterios, valoraciones, contradicciones, preocupaciones actuales en esta área de sus vidas y la importancia que adjudican a la misma.

ABSTRACT

The important role which inter-personal relations play in the formation of the personality, especially those related to the development of the aspects of selfaffirmation, realization, selfvalue, Knowledge and Analysis, among others, is undertaken here, together with the particular intense accent of this aspect during the period of youth.

Due to this, the relations of the couple and the value that it acquires during psychological development during this period, as well as the educational meaning it has for the preparation of the youth is emphasized, in regards to its stability, which will transcend in the later conformation of their family life

Also, the existing relation between the moral ideals which are being consolidated during this period and their expression in the relations of the couple are stated here.

This is much clear by reflexions expressed within a group of young people concerning relations of the couple, by stating their criterion, values, contradictions and present worries concerning this area and the degree of importance that it has for them.

¿Preparamos a los jóvenes para las relaciones de pareja y la vida familiar tal y como los preparamos para la actividad laboral?

Podríamos sin dudas, responder a esta interrogante, pero sería más interesante obtener la respuesta de las propias reflexiones de los jóvenes. Antes de adentrarnos en este análisis, detengámonos en algunas consideraciones que estimamos de gran importancia.

El joven, al arribar a esta etapa de su vida, se encuentra ante dos definiciones importantes que determinarán y marcarán el ulterior desenvolvimiento e inserción en la dinámica de la sociedad. Una de ellas es la preparación profesional para su incorporación a la actividad laboral y otra la selección de la pareja y la constitución de una nueva familia. Ambas cuestiones ocupan gran parte de sus meditaciones, planes, proyectos y actividades concretas. De la solidez en su preparación académica depende, en gran medida, su eficacia como futuro trabajador. Asimismo, de la solidez en la preparación moral desde edades tempranas para el establecimiento de adecuadas relaciones de pareja y el desempeño de ulteriores responsabilidades en el seno familiar depende -entre otros factores- la constitución armónica de la familia y el desempeño de su función educativa.

La formación moral del joven que lo prepara para el ejercicio de sus responsabilidades tanto en el marco laboral y social como en su vida de pareja y familiar ulterior, no puede concebirse fuera de la formación ideológica general, de una cultura moral, propia de nuestra sociedad expresado en el marco de las relaciones interpersonales.

En el tema que nos ocupa, ello presupone dotar al joven de conocimientos acerca de la vida de pareja y familiar, desarrollar en él convicciones, sentimientos que le posibiliten ejercer su responsabilidad ante la pareja y ante su futura familia.

La importancia que adquiere la educación como factor de estabilización de las relaciones de pareja y familiares ha sido tratado por A. Jarhev. Analiza este autor, los cambios que en el control social de la personalidad han ejercido la industrialización y la urbanización. Anteriormente, a la influencia social de la comunidad se añadían regulaciones jurídicas o restricciones religiosas, que aún siendo externas, ejercían influencia estabilizadora en la familia. Estos resortes comienzan a desaparecer en la sociedad industrial, erigiéndose entonces la familia sobre el respeto, el amor y la dignidad humana, "(...) pero si el sistema educativo no está a la altura de su tarea: lograr una exitosa y oportuna formación de estos valores morales como cualidades internas, orgánicamente inherentes al ser humano, surge una situación que puede definirse como vacío moral (4) al dejar de actuar los caducos reguladores externos y no estar aún formados los nuevos valores morales internos.

De esta manera, los vínculos interpersonales de carácter económico y externo, paulatinamente se sustituyen por vínculos psicológico-morales, de

ahí que resulte importante la trasmisión temprana de determinados conocimientos y la educación de los sentimientos, lo que proporcionará mayor enriquecimiento y disfrute de la propia relación sexual.

El hombre establece relaciones con el mundo a través de los grupos en los cuales se inserta. Estas relaciones han sido clasificadas como sociales y psicológicas o interpersonales.

Las primeras se erigen sobre determinadas relaciones de producción y se forman según la posición que ocupe cada uno en el sistema de la sociedad, siendo por tanto objetivas e impersonales.

Dentro de estas relaciones, surgen tipos especiales de relaciones que mediatizan las influencias sociales más generales. Dichas relaciones se erigen sobre determinados sentimientos, siendo su rasgo específico la base emocional y una mayor participación de la voluntad individual. Estas son las relaciones interpersonales condicionadas tanto por factores sociales como psicológicos.

Las relaciones interpersonales pueden comprenderse en un continuum que va desde las relaciones funcionales, establecidas para el logro de un objetivo o colaboración hasta las expresivas o de apoyo recíproco, en las cuales una persona existe para otra en tanto individuos únicos.

Las relaciones interpersonales desempeñan importante papel en la formación y consolidación de la autoconciencia, de la vivencia de dignidad personal, en las tendencias al autoconocimiento tales como el autoanálisis y la autocritica, la autofirmación, autorrealización y autocontrol.

La relación de pareja, es una forma específica de relación interpersonal, basada en una mayor atracción recíproca. La misma apunta hacia la necesidad de aproximación, de comunicación, de preocupación e interés hacia el sujeto amado, de entrega física y espiritual, de identificación de aspiraciones.

En su forma de expresión netamente individual, esta relación está dotada de gran selectividad, estabilidad, emociones profundas y singular fuerza de reciprocidad.

Sin embargo, este es un fenómeno esencialmente social, no sólo por la naturaleza social de los miembros que en ella participan, sino también por la responsabilidad que implica ante la sociedad el advenimiento de un nuevo ser. Igualmente, en el marco de la relación, se produce intensa interinfluencia entre ambos miembros de la pareja, lucha por el mutuo mejoramiento. Por último, en dichas relaciones se manifiestan las particularidades ideológicas de la sociedad de que se trate, lo aportado por la cultura, por la educación, la experiencia asimilada en el seno de la sociedad y de la familia, las particularidades nacionales y etnográficas.

La concepción moral del mundo, es el regulador esencial de la vida íntima y supone en el amor -además de la vehemencia del sentimiento- conciencia de la responsabilidad, certeza de la autenticidad de dicho sentimiento antes de constituir una familia, honor y honestidad.

Las relaciones interpersonales alcanzan gran intensidad en la edad juvenil, así como un marcado matiz de intimidad. La amistad y el interés por el sexo opuesto, que aparecen ya desde la adolescencia, se solidifican y complejizan hacia la edad juvenil.

En estos momentos el joven se encuentra próximo a una vida independiente, siendo la determinación del futuro, la búsqueda de los sentidos de su vida, del lugar que ocupará en la sociedad, los móviles esenciales de sus reflexiones y actuación. Esto lo induce a la autocomprensión y a la comprensión de su entorno, dotando a su pensamiento de cierto tinte filosófico.

A su vez la autoconciencia, caracterizada por el hecho de considerarse adulto, genera el afán de asimilar las normas, cualidades, derechos y privilegios del adulto, siendo entonces más atractiva la relación con los coetáneos, con los cuales pueden modelarse las relaciones adultas de igualdad así como compartir con mayor comprensión e intimidad similares intereses y preocupaciones.

Las relaciones interpersonales íntimas, alcanzan tal importancia en el transcurso de estas edades, que pueden desplazar al estudio, a la familia, y el fracaso en esta esfera puede generar vivencias negativas sumamente intensas.

Esta particularidad psicológica, resulta del propio desarrollo de las formaciones motivacionales de la personalidad como los ideales y la autovaloración. A su vez, las propias relaciones interpersonales, de creciente profundidad e intimidad, posibilitan la continuidad de dicho desarrollo. Existe, en este sentido, un vínculo de interdependencia que se convierte en sí mismo en una exigencia educativa.

Por ejemplo, el desarrollo de la autovaloración, genera la comparación con los demás, de modo que, un joven, con una autoconciencia más desarrollada y autoestima más elevada, tiene mayores probabilidades de entablar relaciones interpersonales profundas que aquel que se rechaza o posee un conocimiento muy pobre o fragmentado de sí mismo, para el cual resultará más difícil la comparación con los demás.

A su vez, las relaciones con los coetáneos, desarrolla la madurez moral y social, el interés por el mundo interno de los demás, las exigencias mutuas, el deseo de ser aceptado, lo que deriva en el autoperfeccionamiento.

Ya desde la adolescencia, se intensifica la relación entre los sexos, la creación de grupos mixtos, surgiendo la necesidad de una simpatía más profunda entre jóvenes de ambos sexos. Esto constituye un móvil importante de autoperfeccionamiento, despierta el interés por ser mejor y por mejorar al otro, de observar los cambios productos de la relación.

Es muy típico entre los jóvenes, el establecimiento de relaciones que apuntan más hacia un sentimiento fugaz, de atracción fuerte y confianza repentina hacia otra persona, susceptible de convertirse en idealización si no es correspondido. Este fenómeno, conocido también como enamoramiento, puede finalmente culminar, conducir a una amistad o al amor.

También entre jóvenes y adolescentes, en la elección de la pareja, puede influir la moda, el deseo de prestigio así como la educación recibida. Con relación a este último aspecto podemos decir que en la elección de la pareja se pone de manifiesto la jerarquía de valores del sujeto, expresándose con ello el grado de asimilación de las influencias educativas recibidas. A su vez, a través de la relación de pareja, se produce una profunda adquisición de valores morales.

Por otra parte, conductas tendientes a absolutizar aspectos sexuales, atributos externos, beneficios materiales o económicos en la relación así como a satisfacer estereotipos sociales o la valoración social, constituyen índices de pobreza moral, de insuficiente cultura de los sentimientos, pudiendo engendrar relaciones de pareja superficiales, inestables, poco gratificantes, que redunden en perjuicio personal y social.

Como se aprecia, la relación de pareja, constituye un problema educativo en estas edades, cuyos matices dependerá del clima moral de la colectividad en la cual se desarrolle el joven. Con la edad aumenta la cantidad y seriedad de los amores escolares, lo cual exige de padres y maestros habilidad educativa en cuanto a la formación moral del joven para el establecimiento de relaciones interpersonales, para el desarrollo de una cosmovisión que le posibilite abarcar con mayor integralidad, disfrute y enriquecimiento la propia relación de pareja.

La presencia de ciertos fenómenos o manifestaciones en algunos jóvenes en nuestro país, nos hace pensar en la existencia de problemas en las relaciones de pareja que indican una insuficiente asimilación de nuevos valores morales en esta esfera. Por ejemplo, índices considerables de matrimonios, divorcios y embarazos en edades tempranas con implicaciones, tales como: la deserción escolar, la interrupción de la preparación técnica o profesional, el surgimiento de familias inestables económica y emocionalmente; la relativa prematuridad en el establecimiento de relaciones sexuales en ocasiones asociadas a un simple entrenamiento, sin perspectiva de estabilidad, desprovistos de amor o reducidas al interés sexual. Se desvirtúan en estos casos, los auténticos valores que deben regular la relación de pareja en nuestra sociedad.

¿Cuál es el sistema motivacional que regula la relación de pareja de nuestros jóvenes? ¿Qué grado de correspondencia existe entre estos contenidos motivacionales y los valores morales de nuestra sociedad?

Con el objetivo de responder estas interrogantes hemos realizado algunos estudios en jóvenes universitarios.

En el presente trabajo se integran los resultados que hemos considerado significativos aunque corresponden a estudios realizados en diferentes momentos (*).

La muestra estuvo compuesta por estudiantes de 4to. año de las Facultades de Filosofía e Historia y de Psicología de la U.H., de ambos sexos y 20 años promedio de edad.

Se procedió a partir de un debate grupal de diferentes aspectos del tema que nos ocupa. En unos casos, dicho debate fue promovido a partir de conferencias de especialistas con relación al tema y de la lectura del libro *Siglo XX. Crisis del amor*, de la C. Dr. Mónica Sorín, En otros casos, se debatieron videos acerca de este tema.

ANALISIS DE LOS RESULTADOS

A continuación presentamos los resultados más significativos. Los mismos se ilustran con las reflexiones originales realizadas por los sujetos (**) y están estructurados de la forma que hemos considerado más conveniente para su mejor comprensión.

Así se analiza:

- La relación de pareja y su significación en el desarrollo de la personalidad.
- Reflexiones y definiciones acerca del amor.
- La educación para el amor, repercusión personal y social.

LA RELACION DE PAREJA Y SU SIGNIFICACION EN EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD

Los jóvenes reflexionan intensamente acerca de la importancia de la

(*) Véase. Secada, E. Aspectos morales del amor. Su manifestación en un grupo de jóvenes estudiantes.

T. de Diploma, Facultad de Filosofía e Historia, 1987.

López, L. Reflexiones de jóvenes acerca de la relación de Fdez., L. pareja, U.H., 1988. Inédito.

(**) Todos los textos entrecomillados, corresponden a reflexiones realizadas por los sujetos. Se ha respetado íntegramente el contenido y sólo se han hecho algunas correcciones de redacción para su mejor comprensión.

relación de pareja en la realización personal, en la influencia del sentimiento amoroso en la capacidad del sujeto para expresarse a plenitud así como en el autoperfeccionamiento y enriquecimiento de ambos miembros de la pareja. Asimismo, reflexionan acerca de las consecuencias que -para el desarrollo de la personalidad- ocasionan las dificultades en esta esfera y polemizan intensamente acerca de la relación amor-soledad:

Uno ama en la medida de lo que uno pone de sí en esa relación y en cada cosa. El amor, en su más alta expresión, se da en la pareja. Para la propia realización uno necesita que alguien lo ame mucho, independientemente de que te quieran tus padres y los demás.

Veo contradicción en la relación amorosa. La relación amorosa implica enriquecimiento. Un individuo deja de ser y pasa a integrar una pareja, pero hay elementos que se pierden, a los que se renuncia. Esto no implica una despersonalización, pero hay elementos que enriquecen y otros a los que se renuncia, también se acompaña de insatisfacción.

Es una lucha en el individuo por perfeccionarse él mismo y a través de su pareja, es una realización en sí misma a través del otro se ganan elementos y se pierden otros.

El amor es comprensión, atracción en lo afectivo, hacia la naturaleza, hacia el trabajo, a medida que uno ama, es más pleno, más sencillo. Si uno no tiene capacidad para expresar el amor, no tiene capacidad para expresarse realmente tal y como es.

¿Se contraponen el amor a la soledad? ¿Es negativa la soledad o puede resultar una vivencia necesaria?.

¿Qué es estar sólo?. Hay momentos en que es necesario la soledad, es lo que rehabilita y en tal caso una relación de amor aparentemente, puede desequilibrar. (...) La soledad a veces es necesaria como es necesaria la compañía, la vivencia de la soledad es también necesaria a la persona.

Esta reflexión se asocia -en nuestra opinión- con la tendencia a la auto-comprensión y autoconocimiento, muy característico de estas edades, vía importante en la búsqueda de su lugar en la vida que requiere de momentos de soledad como necesarios para la profundización en el conocimiento de sí mismo.

La relación amorosa verdadera exige la compañía, los problemas se resuelven mejor acompañados, compartir alegrías y tristezas, aunque también a veces, es necesario la soledad.

La relación entre frustración y soledad es muy directa. Personas, debido a una larga soledad han tenido frustraciones en todas las esferas de la vida, manifestándose esto en características negativas de su personalidad, en ineficacia en su trabajo.

No obstante considerar la importancia que puede tener determinada vivencia de soledad, los jóvenes coinciden en ponderar el papel de la relación de pareja en el desarrollo de la personalidad. Veamos la reflexión de este joven con marcado acento filosófico:

El principio de toda comunicación entre dos personas, es el de reconocerse en lo diferente y el de diferenciarse de lo idéntico. Reconocerse en la otredad es reconocerse en lo ajeno. La comunicación amorosa crea dependencia afectiva, estado de compromiso, fidelidad, necesidad de otra persona que cuando se hace constante y sucesivo, hay ahí compromiso (...). La dependencia afectiva, psicológica, puede ser tan fuerte que se convierta en el sentido de la vida de una persona. La dependencia debe ser trascendente. La Filosofía propone la dependencia de una idea que tiene más sentido

en el hombre que la dependencia de otra persona y más aun si la dependencia afectiva puede integrarse dentro de una gran idea, eso ocurre cuando el hombre alcanza cierta cosmovisión y entonces el amor alcanza esa cosmovisión. La fórmula es encontrar beneficios y perjuicios de la dependencia afectiva, balanceando ambas cosas.

La reflexión de este joven, de elevado carácter filosófico, lo cual muestra también peculiaridades de la edad influido además por el tipo de estudios que realiza, apunta hacia la importancia que posee la relación interpersonal para el autoconocimiento y la implicación afectiva de la relación de pareja para la personalidad.

REFLECCIONES Y DEFINICIONES ACERCA DEL AMOR

Tratando de definir el sentimiento amoroso, los jóvenes también subrayan la importancia del mismo en la proyección del hombre ante la vida, en su propio enriquecimiento:

Es una actitud ante la vida. El hombre que ama, es el hombre que vive. En la medida en que amamos lo más simple, amamos lo más grande. El amor es una capacidad que está en todos los hombres, se le puede desarrollar teniendo en cuenta el marco histórico concreto. Es una actitud humana que nos da un sentido de la vida (...)

(...) dar la vida por algo y para algo, construir y alegrar la vida de los demás y la propia, entrega total sin nada a cambio, llenar la vida de sueños y aspiraciones, ansias de vivir constante, es embellecer la vida.

El que no ama ha pasado la vida sin vivirla. Con amor toda tarea se engrandece. La pareja es mucho más que sexo, es la vida cotidiana, enriquecida a cada momento con cosas pequeñas que ayudan a vivir y embellecen la vida, es compartir alegrías y penas para amarse más y mejor cada día.

(...) es predominantemente una relación sentimental entre los hombres donde se comprometen muchos momentos, incluso los momentos de la razón, de la comunicación, gnoseología, didáctica, ideología, porque el yo es lo que se pone en tela de juicio (...).

Se aprecia cómo, en las propias definiciones que intentan dar los jóvenes acerca del amor, enfatizan en la implicación de la personalidad, en su integridad, en la relación de pareja y en el enriquecimiento que dicha relación representa para la propia personalidad.

EDUCACION PARA EL AMOR. REPERCUSION PERSONAL Y SOCIAL. IMPORTANCIA DE LA EDUCACION PARA EL AMOR Y SU RELACION CON LA CULTURA MORAL DE LA PERSONALIDAD.

¿Qué caracteriza actualmente la relación de pareja entre los jóvenes? ¿Existe cierta desaprobación adulta? ¿Dónde buscar sus causas?

En este sentido, estimamos que existen dos aspectos importantes e interrelacionados, que deben ser analizados y a los cuales también hacen referencia los jóvenes.

Uno de ellos es la determinación sociohistórica a la cual está sujeta la relación de pareja, como forma específica de relación interpersonal, según analizamos anteriormente. Así, resulta paulatino y contradictorio el proceso de caducidad y génesis de viejos y nuevos valores morales. Perduran unos, fenecen otros, nacen, coexisten y luchan varios.

Portadores de estas contradicciones no son solamente los jóvenes hacia los cuales -en no pocas ocasiones- recae con gran fuerza la crítica más diversa, sino también los padres, los educadores, nuestros medios de

influencia e incluso nuestras leyes y la sociedad en general:

Un rasgo característico en nuestro país es la transición entre capitalismo y socialismo, por eso en la moral se dan contradicciones entre ideologías. La doble moral burguesa es detenerse en qué pensarán, la sociedad te dirige en el amor, te impone sus cosas, las parejas no pueden llegar a amarse y llegan por eso inmaduras al matrimonio, sin llegar a comprenderse.

Esto tiene relación con la formación Económico Social en la que se desarrolle el amor. Muchos jóvenes están matizados por la F.E.S. precedente, ellos mismos reconocen que tienen criterios arraigados, tabues, prejuicios. Por otro lado, una pareja muy adelantada no la reconocemos como pareja de este tiempo.

Asimismo, los cambios que se van operando en la sociedad, van generando cambios en la expresión del sentimiento amoroso y la relación de pareja, les proporcionan otras condiciones y connotación a la solidez de la relación, dotándola de nuevas peculiaridades:

Posibilidades de mayores contactos sociales y de elección de la pareja, mayor contacto con la cultura, la literatura, lo que enriquece los propios ideales. La pareja tiene hoy posibilidades de convertirse en un medio de intercambio, no sólo de vivencias físicas o sentimentales, sino racionales, intelectuales, acerca de ella misma y de lo que le rodea, sus miembros pueden coadyuvar a su perfeccionamiento.

(...) El amor no se puede medir por su duración sino por su intensidad. Hay muchas posibilidades de elegir a su pareja, no sintiéndose uno atado a una persona. Hay parejas buenas actualmente, que viven amores bonitos, hombres que siguen haciendo poemas (...).

Sin embargo, los sujetos coinciden en afirmar la existencia entre algunos jóvenes de ciertos fenómenos negativos en las relaciones de pareja. Atribuyen la causa de esta situación a la insuficiente educación para el establecimiento de relaciones interpersonales y para el amor en particular. Este constituye el segundo aspecto que queremos analizar:

(...) El hombre no nace sabiendo,, todas las cosas que sabe las ha aprendido. Yo pienso que a amar también se aprende (...) no hay educación en el sentido de educar a la gente, de prepararla para amar, para tener una relación con otra persona, se le prepara poco en la relación con los compañeros (...)

Hay libertad mal utilizada por la desinformación acerca del amor. Se ve el amor como espontáneo, superficial, el gusto físico sin analizar sus condiciones, o se confunde la amistad con el amor. El amor como relación sentimental, debe orientarse científicamente para saber como se debe enfrentar, en que momento llegar a la sexualidad.

Valoran en gran medida los jóvenes el papel de la educación en la capacidad que poseerá un sujeto para amar, para expresar sus sentimientos, lo cual incidirá en la formulación del ideal de pareja y en la posición que adopte ante la concreción de dicho ideal.

Hay gente que no sabe amar en la vida diaria, expresar sus sentimientos y entonces no encuentra su ideal (...).

La educación en la esfera de las relaciones interpersonales se encuentra muy vinculada a la cultura de los sentimientos, a la cultura moral general de la personalidad. Esta cuestión resultó muy señalada por los jóvenes, los cuales manifestaron las insuficiencias en este sentido actualmente y que se expresan en algunos de los problemas que se afrontan en estos momentos.

(...) Hay una relación física y otra intelectual. El hombre tiene que aportarle cultura al sexo, convertirlo en un acto estético. En la sensualidad hay señales de lo espiritual y viceversa. Resolver en uno mismo la dualidad entre lo culto y lo natural (...) en el amor se hace culto a lo bello, a la verdad, al principio de la fidelidad que implica sinceridad, a la justicia. Los hombres contemporáneos, no están preparados para este amor y se muestran con sus dualidades e indecisiones. Con su desintegración de la personalidad aman, con un criterio grotesco de belleza, con mentiras, sin la noción de lo justo, degradando la verdad.

(...) En el sentimiento se completa toda la cultura que lleva en sí un hombre. El hombre ama con sus tareas ideológicas, con sus prejuicios, con el arquetipo, con sus vicios racionales. El estudio del amor sería el estudio fenoménico de la cultura manifestado en los sentimientos, concibiendo el amor como relación entre sujetos que trasciende al propio individuo (...).

Que las reflexiones realizadas por los jóvenes se evidencia la importancia que los mismos conceden a la educación en el establecimiento de las relaciones de pareja y cómo esto se inserta en un contexto más amplio de la formación de una cultura moral de la personalidad.

. LAS INSUFICIENCIAS EDUCATIVAS: PAPEL DE LA FAMILIA.

Los jóvenes reflexionan intensamente acerca de la responsabilidad que tiene la familia en la educación de los sentimientos, en la preparación para las relaciones de pareja, tanto en un sentido general como a partir de sus vivencias personales:

Debe eliminarse el tabú del sexo. La relación sexual es una inter-relación física y espiritual, es algo más que un hombre y una mujer desnudos. El niño debe ver a sus padres desnudos y concebirse desde pequeño el sexo como algo natural.

Tienden los jóvenes a enjuiciar críticamente la influencia educativa de los padres en esta área:

Los padres evitan el tema del sexo con sus hijos. Estos últimos no reciben la orientación de los padres, por eso es el embarazo precoz.

No se nos entrena, no se nos enseña para la vida, no se nos enseña que la comunicación tiene que ser de ambos lados.

A veces, la falta de influencia familiar en enseñar a amar influye en todas cuestiones del amor.

No sólo se considera insuficiente la educación familiar para el amor, sino que se asevera por parte de los jóvenes, que la familia puede deformar a partir de la trasmisión de valores tradicionales o de ejemplos que contravienen los nuevos valores deseables:

No educar una doble moral. Se enseña al hijo el respeto por la madre y sin embargo los padres discuten.

Los jóvenes se sienten poco preparados en esta esfera de la vida, responsabilizando de ello a la familia en gran medida.

En nuestra opinión, esto es además una responsabilidad de la sociedad en general dentro de lo cual la escuela debería desempeñar un papel mucho más activo.

¿Por qué los padres no están formando debidamente a sus hijos en este sentido? ¿están ellos preparados a su vez para desempeñar esta función

educativa? ¿No resultan ellos, en algunos casos, portadores de valores retrógrados?

Evidentemente, esta problemática merece un análisis más profundo que trasciende los fines de esta exposición. No obstante, los jóvenes no parecen vincular la eficiencia educativa de los padres con su nivel cultural, sino más bien con sus valores morales.

Los padres, mientras más nivel tienen y más roce tienen con los jóvenes, es peor. Mi mamá trabaja en un CES; se relaciona cotidianamente con jóvenes y ve lo que allí ocurre. Con los demás ella es progresista, incluso con mis amigas, con mi hermano, pero conmigo es prohibitiva; mi papá también es muy retrógrado, aunque posee alto nivel cultural (...).

Esta insuficiente influencia educativa por parte de la familia, genera distanciamiento, incomunicación entre jóvenes y adultos en una esfera de tanta importancia en el plano personal y social, provocando a su vez un clima de mutua desconfianza y de consecuencias negativas para la formación del joven:

Parte de los problemas que tiene la juventud está en la falta de confianza que tienen los hijos con sus padres para plantearles sus problemas, pedirles consejos, por esto uno tiene que mentir y surgen problemas cuando se prohíbe tanto.

¿Determinadas consecuencias educativas ahondan más la incomunicación adulto-joven en esta área?:

Queremos hacer cosas y los adultos nos critican, cosas que ellos hicieron, es la doble moral burguesa. Ahora a ningún joven le cuesta trabajo ni le importa lo que piense la sociedad si sabe que tiene relaciones con la novia o tienen hijos (...).

Conflicto generacional en el amor. Nuestros padres son una generación distante a nosotros y nosotros pensamos muy distante a ellos. Gran culpa de los problemas en el amor la tenemos nosotros mismos, no nos hacemos entender. Los padres tienen miedo al sexo, a sus consecuencias físicas, biológicas, no al novio (...). Si toda la juventud hubiera llevado el sexo como consecuencia y no como causa, los padres hubieran entendido mejor el sexo. Hay parejas que utilizan el sexo sin que exista una verdadera relación espiritual, complementada, estable.

En este sentido, los mayores dicen que no deben existir relaciones prematrimoniales (...) ellos ven, que cualquiera tiene relaciones con cualquiera y en cualquier circunstancia. En la mayoría de las parejas la relación sexual no deviene del tiempo, no la llevan a cabo como consecuencia sino como causa, el relajó está sucediendo, hoy te conozco y mañana tenemos relaciones, por esto los mayores no entienden.

. CONSECUENCIAS PARA LA FORMACION DEL JOVEN

¿Qué sucede actualmente en las relaciones de pareja entre algunos jóvenes? Los jóvenes enjuician a los jóvenes:

- El sexo sin amor y el cambio frecuente de pareja:

En la juventud cuando se va a una fiesta se entabla una relación que puede ser animal y en la semana siguiente otra.

Hay jóvenes que no ven la creatividad en el amor, los lazos sinceros. El amor se crea y esto depende de la capacidad que uno tenga para amar. Van al sexo sin amor.

- ¿Doble moral en la relación de pareja entre jóvenes?

El problema de la fidelidad fue muy debatido y la presencia de la misma se concibe como índice de autenticidad de la propia relación:

La realidad del gran amor es la fidelidad, tú puedes querer a una persona, pero cuando esa persona te es infiel, se pierde el amor, se crea la desconfianza (...)

La fidelidad debe caracterizar a toda pareja y eso se ha perdido mucho en la actualidad.

El que es capaz de estar con otra persona teniendo su pareja, por influencia del grupo, no tiene sentido de autovaloración (...). El que sea fiel una pareja, no tiene nada que ver con que sea libre de prejuicios, el verdadero prejuiciado es aquel, que pensando en la valoración social, deja a su pareja. Este no sabe valorarse a sí mismo, ni sabe cual es la valoración de la sociedad, ni si lo importante es lo que dirá el grupo o lo que dirá su pareja (...).

Sin embargo, algunos jóvenes justifican la infidelidad, la conciben e incluso la ven como algo necesario.

(...) son pocas la parejas duraderas que se mantienen con espontaneidad, originalidad, es necesario una tercera persona que ponga en peligro lo que uno tiene como costumbre, como agradecimiento, esa armonía (...). Es necesario que la infidelidad no transcurra en abstracto, sino que se llegue a materializar.

(...) se pueden tener varios amores en la medida en que un amor es incompleto, reproduciendo con varias alternativas un amor ideal.

Ejemplo de concepción tradicional acerca de la relación de pareja es la siguiente reflexión:

Cuando probamos nuestra fuerza, buscamos constantemente relaciones (...) cuando al hombre se le presenta la oportunidad no la desecha y después vuelve a su casa. Esto es una cosa inteligente, porque al ocuparse la mujer de las cosas de uno, hay motivos para volver a la casa (...) es un prejuicio social, estamos criados así.

Se aprecia no solamente una justificación de la infidelidad y una posición pasiva, de aceptación de dicha realidad, sino una concepción utilitarista de la mujer.

Se debate también con gran fuerza, la existencia de dos criterios contrapuestos para evaluar conductas semejantes en el hombre y en la mujer:

Si el hombre acaba por las calles con las mujeres ¿por qué? motivo la mujer no lo puede hacer igual?. Para nosotros eso sería anormal ¿por qué?.

A la infidelidad hay que contraponerle el respeto mutuo, el respeto de uno por el otro, pero independientemente de eso, nosotras mismas somos machistas o hembristas. Si lo hace el hombre no se critica.

Muchas tenemos la culpa. La mejor actitud de una mujer ante la infidelidad no es hacer lo mismo, porque estamos cayendo en la misma falta de respeto.

- ¿Puede perdurar el amor en nuestros días?

En este sentido, algunos jóvenes son pesimistas:

En la relación tiempo-amor, los momentos más bonitos que se viven en la pareja, son los primeros, cuando uno se conoce, después se

va perdiendo, yo lo veo como una curva. ¿Es realmente el amor proporcional al tiempo o existe una adaptación?

Se analizan también algunos de los factores que operan contra el enriquecimiento de la relación de pareja:

Actualmente se vive muy agitado y esto atenta contra la pareja, problemas actuales como la vivienda, pueden provocar que el amor vaya muriendo.

Antes las mujeres estaban siempre en la casa. A nosotros nos falta mucho el tiempo. El ritmo de la vida nos impide estar con el esposo, pasan semanas, días y estamos juntos muy poco tiempo. Hay que poner mucho de uno (...), hay que priorizar ese problema de la relación de la gente.

No obstante, entre los jóvenes que participaron en estos debates predomina una posición optimista y activa ante la perdurabilidad de la relación de pareja:

(...) Hay que evitar la monotonía, enriquecer cada día el matrimonio. El hijo implica sacrificio, amor, dedicación y esta decisión debe adoptarla la pareja.

(...) El problema no está en el tiempo sino en la gente, en como son capaces de mantener esa relación (...) mucha gente joven ve el amor con pesimismo. Lo fundamental en el amor es darlo todo, entregarlo todo (...).

(...) el amor no puede desaparecer, lo veo como el fin de lo que comenzamos cada día, uno le da el giro explícito de su persona. Todo resultado del ser humano es exitoso porque hay amor.

CONCLUSIONES

Se corrobora la importancia que alcanza la relación de pareja en el desarrollo de la personalidad, específicamente en cuanto a la realización personal, el mutuo enriquecimiento, el autoconocimiento y autopercepción.

Se debe preparar al joven para la relación de pareja. En esto desempeña un importante papel la familia, cuya influencia es aún insuficiente y en ocasiones negativa.

Se aprecia la existencia de cierta incomunicación adulto-joven en cuanto a la esfera de las relaciones de pareja.

En el origen de esta incomunicación se sitúan dos factores interdependientes:

- . La insuficiente preparación ideológico-moral de los adultos para enfrentar en su más amplio sentido educativo este complejo aspecto en un contexto histórico-social de vertiginosos cambios como sucede en nuestra sociedad.
- . Las propias conductas de algunos jóvenes en esta esfera que resultan a su vez consecuencia de la insuficiente comunicación y educación en este sentido.
- . Entre las consecuencias de la insuficiente educación para las relaciones de pareja se señala la presencia en algunos jóvenes de:
 - . Relaciones sexuales desprovistas de amor.
 - . Relaciones sexuales utilitarias.
 - . Inestabilidad en las relaciones de pareja.
 - . Manifestaciones de doble moral.

- Resulta insuficiente la preparación que están recibiendo actualmente los jóvenes para el establecimiento de relaciones de pareja a pesar de ser tan importante y de tanta implicación personal y social como la preparación para la vida laboral.
- La educación para el establecimiento de relaciones de pareja debe concebirse en el marco de la formación cultural y moral de la personalidad.

BIBLIOGRAFIA

- 1) Bach, K. R.
La educación sexual como preparación de los niños y adolescentes para el amor, el matrimonio y la familia.
- 2) Guerrero, M. y E. Socarrás
Estudio acerca de las concepciones de los jóvenes sobre el matrimonio y la elección de la pareja, en Investigación e Información Juvenil, 2/82. Editado por CIS-CTC N. UJC.
- 3) Jarchev, A. G.
Educación moral de los niños en la familia, en Educación Moral de la Juventud. Editorial Progreso, 1979.
- 4) Jarchev, A. G. y S. T. Golod
La mujer trabajadora y la familia. Editorial de Ciencias Sociales, pág. 141. Ciudad de La Habana, 1986.
- 5) Petrovski, A.
Psicología Evolutiva y Pedagógica. Editorial Progreso, Moscú, 1980.
- 6) Predvechni, G. P., Yu A. Sherkovin
Psicología Social. Editora Política. Ciudad de La Habana, 1986.
- 7) Sorin, M.
Siglo XX. Crisis del Amor. Impresora Andrei Voisin. U. H. 1986.